

# Las artes se conjuran para rescatar a León Felipe

● El Ballet Contemporáneo aglutina danza, pintura, circo, teatro, visuales y poesía en 'Los girasoles rotos'

**A.S.R. / Burgos**  
*¡Qué lástima / que no pudiendo  
 cantar otras hazañas, / porque no  
 tengo una patria, / ni una tierra  
 provinciana, / ni una casa / solarie-  
 ga y blasonada, / ni el retrato de un  
 mi abuelo que ganara / una bata-  
 lla, / ni un sillón de viejo cuero, ni  
 una mesa, ni una espada, / y soy  
 un paria / que apenas tiene una ca-  
 pa... / venga, forzado, a cantar co-  
 sas de poca importancia!*

De estos versos del *Autorretrato* de León Felipe tira Sabine Dahrendorf cual hilo de Ariadna para tejer

Los *girasoles rotos*, la nueva producción del Ballet Contemporáneo de Burgos, en la que distintas disciplinas artísticas se conjuran para rescatar la obra y la figura de León Felipe. Danza, teatro, poesía, pintura, audiovisuales y circo se cogen de la mano en este montaje a estrenar el 4 de junio en el Teatro Principal. Ocho días después llegará al Teatro de Guarda (Portugal), desde donde espera emprender una gira mayor.

Todo el equipo se reunía esta semana en el Teatro Clunia para los

ensayos. Oscuridad. Suenan la música compuesta por Josep Sanau expresamente para el espectáculo. Un actor recita mirándose en un espejo. Las bailarinas ponen movimiento a sus palabras.

Dahrendorf llama la atención sobre la reunión de artistas de diferentes disciplinas en escena. «El planteamiento es rescatar la poesía de León Felipe sumergiéndonos en el mundo de su poesía, utilizando su capacidad de evocar», dice sin destacar un arte sobre otro. «Todos se alimentan, se potencian, uno ha-



Sabine Dahrendorf, coreógrafa y directora.

ce que el otro destaque». La coreógrafa alemana compara el montaje con un viaje a través de múltiples imágenes. Las que provoca a la imaginación de cada uno la poesía de León Felipe, «un poeta muy conocido, pero que sigue siendo un extraño».

La cara teatral de *Los girasoles rotos* es la de Javier Sempérn, un actor curtido en los clásicos, con

una dilatada carrera desarrollada casi en su totalidad dentro de la compañía vallisoletana Corsario Teatro. Para él esta propuesta, alejada de lo realzado hasta ahora, ha sido «apasionante y novedosa», como abrir la ventana de par en par y recibir una bocanada de aire fresco. Por enrolarse en esta fusión de artes y por recitar los versos «de un autor muy olvidado, pero con una potencia increíble en su obra».

No hay un personaje que encarnar. Dice el actor que éste va surgiendo del propio texto, muy próximo al poeta rescatado, al que él está creando, buscando, al que se está acercando. «Es un personaje que lleva una cierta amargura encima, con una experiencia amorosa dura, pétreo, pero con mucha sensibilidad», pinta Sempérn.